

San Juan L28 – Lecciones 22-27 Resumen del Estudio

Lección 22 – Juan 8:12-30 La luz del mundo

- P1, 8 – Jesús es nuestra Luz en este mundo. Él nos revela a Dios, y en nosotros, a nosotros mismos. Ilumina la Palabra de Dios para que podamos comprender la “vida”. Expone los peligros de la oscuridad desconocida y nos guía para evitarlos (si estamos dispuestos...). Si hemos visto y conocido a Jesús, hemos visto y conocido al Padre. Él es la Luz para que *no* permanezcamos en la oscuridad sobre la vida verdadera.
- P4 – La mayoría de las personas que se oponen y rechazan a Dios Padre, a Jesús el Hijo, a los cristianos y a la Biblia lo hacen desde una perspectiva “externa”. No conocen a Dios y, por lo tanto, no Lo aceptan como Creador del hombre, ni Sus justos principios, ni el pecado universal, ni Su Plan de Salvación, etc. Son hostiles hacia Dios, hacia nosotros y hacia la Biblia, y rechazan todo intento de reconocerlo u honrarlo en nuestro mundo.
- P5, 7 – Jesús afirmó haber venido de “arriba”. Bajó del cielo a la tierra, pero la tierra no era Su destino. Luego advirtió a la multitud: “si no creen que yo soy aquel (el enviado del Padre), morirán en sus pecados”. Las personas que no conocen a Jesús como Salvador están destinadas a morir en sus pecados.

Lección 23 – Juan 8:31-47 La verdad nos hace libres

- P1 – Los verdaderos creyentes deben aspirar a ser discípulos de Jesús: aquellos que permanecen en la Palabra de Dios y conocen la verdad. Conocer la verdad nos libera del pecado.
- P4 – Jesús habló de DOS padres que influyen en la vida terrenal: Su Padre Celestial y Satanás, el diablo. Describe al diablo como “un homicida desde el principio que no se mantiene en la verdad”. “Cuando miente, habla de su propia naturaleza, porque es mentiroso y padre de la mentira”. ¡La VERDAD no se encuentra en Satanás, solo mentira y muerte!
- P6 – Saber que las personas responden de manera diferente al Evangelio (creencia o rechazo); y que:
- muchos simplemente viven la vida con los ojos y oídos cerrados a Dios;
 - Satanás, de hecho, ciega la mente de los incrédulos;
 - quienes perecen consideran la Palabra de Dios como locura;
 - El Espíritu Santo debe revelar la Palabra de Dios para que las personas comprendan su significado...
- Los testigos deben compartir fielmente el Evangelio de Jesús como Salvador y Libertador, pero deben entender que ¡solo el Espíritu Santo puede traer nueva vida (salvación) a quienes escuchan mediante la creencia en la Palabra de Dios!

Lección 24 – Juan 8:48-59 “YO SOY”

- P1 – La actividad demoníaca existía claramente en los días de Jesús. Efesios enseña que los creyentes de hoy no luchan contra sangre y carne, sino contra fuerzas espirituales en los lugares celestiales (poderes de las tinieblas). Pablo advirtió a Timoteo (1 Timoteo 4) que en los últimos días, espíritus engañadores ganarán adeptos entre los creyentes al engañarlos con enseñanzas que implican “mentiras insinceras”.
- P3-5 – Cuando se Le preguntó, en esencia, “¿Quién te crees que eres?” (v. 53), Jesús afirmó ser el Hijo del Padre Celestial. También les dijo que era mayor que Abraham, que antes de Abraham existía: “YO SOY”. Los judíos sabían que con esto afirmaba ser el Dios eterno de Abraham, Isaac y Jacob, así que ¡inmediatamente tomaron piedras para matarlo por blasfemo!

Lección 25 – Juan 9:1-7, 35-41 “Un hombre ciego sanado”

- P1 – Existen numerosas referencias bíblicas que indican que el pecado, ya sea personal o familiar, puede ser causa de juicio y castigo divinos, expresados como enfermedad individual o discapacidad física. Por lo tanto, comenzamos este capítulo con los discípulos preguntando a Jesús por qué el

ciego era ciego, si por su pecado o el de sus padres. Jesús enseñó que en esta instancia era para glorificar a Dios. También enseñó en Mateo que a las personas buenas y malas les suceden cosas buenas y malas por igual. La opinión del autor es que, si bien es posible que la enfermedad o la discapacidad sean resultado del pecado, la mayoría de las veces, cristianos y no cristianos las experimentan debido al impacto negativo del pecado en toda la humanidad (la creación --- que anhela la redención definitiva de Dios).

P5 – Jesús Se refirió a Sí mismo como el "Hijo del Hombre" más de 80 veces en los cuatro Evangelios. Este título muestra Su unidad y conexión con toda la humanidad.

P6 – En Juan 3, Jesús compartió que no vino al mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo. Pero en Juan 9, Él dice que VINO al mundo para juicio. En el capítulo 3, se dirige a los creyentes potenciales, pero en el capítulo 9 confronta la hipocresía de los fariseos. Vino a juzgar a los líderes religiosos porque estaban completamente equivocadas en cuanto a la vida de fe (condenados por Dios por los profetas como Jeremías, Ezequiel y Malaquías). A los ojos de Dios, eran más como lobos en piel de oveja, devorando al pueblo de Dios en lugar de protegerlo.

Lección 26 – Juan 9:8-34

“Los fariseos interrogan al hombre ciego sanado”

P3 – El ciego sanado estaba asombrado por el dilema de los fariseos. Muchos acusaron a Jesús de pecador por haber sanado al ciego en sábado (quebrantando la ley al trabajar en el sábado, en lugar de honrarlo). Otros se preguntaban: "¿Cómo puede un hombre pecador hacer tales cosas?". El ciego comentó: "Sabemos que Dios no escucha a los pecadores, pero si alguno es adorador de Dios y hace su voluntad, a ése sí lo escucha".

P5 – Los padres del ciego temían ser expulsados de la sinagoga. La excomunión es una medida disciplinaria de la iglesia mediante la cual los ancianos expulsan a los "hermanos o hermanas" pecadores del culto y las reuniones de la iglesia (1 Corintios 5). Fuera de la iglesia, deben ser excluidos de las actividades sociales, incluso más allá de los programas de la iglesia. Esto perjudica tanto a los que están ofendiendo como a sus familiares y amigos en la iglesia. Gálatas enseña que el objetivo principal de la disciplina de los ancianos no es "¡te pillé!", pero "¡vamos a restaurarte arreglando las cosas!". La excomunión no tiene por qué ser permanente. Pablo enseña en 2 Corintios que, cuando finalmente se presenta el arrepentimiento, debemos mostrar perdón y amor al acoger a las personas para que no se sientan abrumadas por una tristeza excesiva (2 Corintios 2).

P6 – Cuando los fariseos volvieron a atacarlo, el ciego básicamente dijo: "Ya les dije, pero no me escuchan. ¿Qué quieren oír?". 2 Timoteo 3 y 4 nos enseña que hoy en día las personas rechazan la verdad de Dios para buscar y escuchar solo a oradores que dicen lo que quieren oír, aquellos que validarán sus perspectivas de vida, formadas al margen de la Palabra de Dios.

Lección 27 – Juan 10:1-21

“El Buen Pastor”

P1-3 – Cuando Jesús describe a Sí mismo como el Pastor, y la puerta y ovejas, nos enseña que los creyentes que ponen su fe en Él escucharán y seguirán Su voz, y que Él ofrece acceso directo a Dios Padre (Él es el ÚNICO camino). Para que nosotros, las “ovejas”, escuchemos y reconozcamos Su voz, debemos enfocarnos en la Palabra de Dios y observar momentos de oración diarios y regulares. El Salmo 23 y Juan 14 señalan la verdad de que los creyentes están destinados a morar en lugares celestiales preparados para ellos.

P4 – El diablo y el mal no triunfaron sobre Jesús. Más bien, Él entregó Su vida voluntariamente para cumplir el plan del Padre y proveer un camino de salvación. Le dijo a Pilato que sí, Él era Rey, pero no de un reino terrenal. Si lo fuera, Sus seguidores habrían luchado para conseguir Su libertad.

P5 – Jesús dijo en el versículo 16 que tenía otras ovejas. Los judíos --- el pueblo escogido de Dios --- son las ovejas “originales”, y, según Romanos 10 y 11, las “otras” ovejas son los gentiles. Jesús afirmó que Su intención es unir los dos rebaños en uno solo, pues derribó el muro divisorio de hostilidad,

creando para sí mismo «un solo y nuevo hombre en lugar de dos» (Efesios 2). Las distinciones sociales han sido eliminados; todo gira en torno a la fe en Cristo (Colosenses 3).